

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Municipios de Florencia, Paujil, Belén de los Andaquies, Puerto  
Rico y Valparaíso**

Daniela Anturi Facundo

Francy Molano Moreno

Mónica Vanessa Ortiz Mogollón

Astrid Lorena Plazas Anacona

Ana Bolena Rodríguez Rojas

Asesor

Daniela Quintero Uran

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

La violencia en Colombia ha sido una problemática que ha afectado el tejido social y psicológico de la población, por ende, el presente trabajo aborda el impacto psicosocial del conflicto armado colombiano a través de dos estudios de caso y una experiencia de intervención participativa. El primer apartado analiza el relato; nos venimos a llevar a sus hijos, donde se identifican emergentes como la ruptura del tejido familiar, el reclutamiento forzado y la pérdida de la infancia, además de formularse preguntas circulares, reflexivas y estratégicas orientadas al acompañamiento psicosocial. En el segundo apartado, se estudia el caso del documental Bojayá: entre fuegos, explorando su dimensión biopsicosocial-cultural: los efectos del desplazamiento, la violencia estructural y el trauma colectivo se interrelacionan con la identidad, el territorio y la memoria, proponiéndose estrategias de intervención centradas en participación comunitaria, reparación simbólica y resiliencia. Finalmente, en el informe analítico y reflexivo de la experiencia de Photovoice, se muestra cómo la apropiación del territorio, la producción visual de narrativas y la resignificación simbólica se convierten en vías de sanación, reconstrucción de sentido de vida y fortalecimiento del vínculo comunitario. Las conclusiones señalan que la memoria activa, la revitalización del territorio, la reconstrucción del tejido social y el empoderamiento de las víctimas como protagonistas constituyen los pilares esenciales para la construcción de paz y la transformación social en contextos afectados por la violencia.

**Palabras clave:** Memoria, Resiliencia, Territorio, Narrativa, Psicosocial

### **Abstract**

Violence in Colombia has been a problem that has affected the social and psychological fabric of the population, therefore, this work addresses the psychosocial impact of the Colombian armed conflict through two case studies and a participatory intervention experience. The first section analyzes the story *Nos venimos a llevar a sus hijos* (We've come to take your children away), which identifies emerging issues such as the breakdown of the family fabric, forced recruitment, and the loss of childhood, as well as formulating circular, reflective, and strategic questions aimed at psychosocial support. The second section studies the case of the documentary *Bojayá: entre fuegos* (Bojayá: Between Fires), exploring its biopsychosocial-cultural dimension: the effects of displacement, structural violence, and collective trauma are interrelated with identity, territory, and memory, proposing intervention strategies focused on community participation, symbolic reparation, and resilience. Finally, the analytical and reflective report on the Photovoice experience shows how the appropriation of territory, the visual production of narratives, and symbolic re-signification become avenues for healing, rebuilding a sense of meaning in life, and strengthening community bonds. The conclusions indicate that active memory, the revitalization of territory, the reconstruction of the social fabric, and the empowerment of victims as protagonists constitute the essential pillars for peacebuilding and social transformation in contexts affected by violence.

***Keywords:*** Memory, Resilience, Territory, Narrative, Psychosocial

## Tabla de contenido

Análisis de Relato nos Venimos a Llevar a sus Hijos .....	8
Voces del Contexto: Lo que Revelan los Emergentes Psicosociales.....	8
Narrar para Resistir .....	9
La Violencia Desde la Vivencia .....	9
Entre la Adversidad y la Esperanza .....	10
La Resiliencia en las Voces Protagonistas.....	11
Formulación de Preguntas.....	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados .....	15
Ecos de la Cotidianidad y Huellas del Conflicto: Emergentes Psicosociales en la Comunidad de Bojayá (Chocó).....	15
Impactos Integrales del Conflicto en Bojayá: Cuerpo, Mente, Comunidad y Cultura .	18
Biológicos .....	18
Sociales .....	19
Culturales .....	20
Discursos que Evidencian Símbolos de Violencia Resiliencia y Experiencias de Transformación .....	20
Estrategias Psicosociales.....	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	28
La Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante .....	28
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	29

La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas .....	31
Los Recursos de Afrontamiento.....	32
Reflexión Psicosocial, Política, y Articulación con los ODS .....	33
Conclusiones .....	35
Apéndices.....	42

**Lista de Tablas**

**Tabla 1** *Tabla de preguntas..* .....4

**Tabla 2** *Eestrategia “Construyendo Memoria y Esperanza en Bojayá”* .....7

**Lista de Apéndices**

**Apéndice A** *Noticiero UNAD en los territorios*

.....11

### **Análisis de Relato nos Venimos a Llevar a sus Hijos**

El relato expone la crudeza del reclutamiento forzado en el marco del conflicto armado colombiano, contado por las víctimas que enfrentaron la frustración violenta de sus hijos por parte de grupos armados. A partir de sus experiencias se evidencian emergentes psicosociales como el miedo permanente, la ruptura de vínculos familiares, el duelo no resuelto, la desconfianza hacia el entorno y la pérdida del sentido de control sobre la vida.

El relato permite comprender la violencia como un hecho que trasciende lo individual, afectando los lazos comunitarios y generando un deterioro progresivo del tejido social; como plantea Baró (1990), la violencia política no solo causa heridas psicológicas, sino que desestructura las relaciones sociales y genera una cultura del miedo que condiciona la manera de vivir y de pensar, en donde la culpa emerge como un elemento transversal, cada protagonista se interroga sobre lo que pudo hacer para evitar la pérdida, evidenciando el peso simbólico que la guerra coloca sobre la figura parental.

#### **Voces del Contexto: Lo que Revelan los Emergentes Psicosociales**

En el relato se logra identificar impactos del contexto social y emocional en la vida de las víctimas, evidenciándose emergentes psicosociales como el miedo permanente, la ruptura de vínculos familiares, el duelo no resuelto, la desconfianza hacia el entorno y la pérdida del sentido de control sobre la vida, el desplazamiento forzado genera sentimientos de tristeza y una ruptura del tejido social Baró (1990), así mismo se puede encontrar la estigmatización social en cuanto a la historia de haber sido víctima de violencia.

De la violencia emerge otro relevante hacia la represión del dolor y emocional, los cuales tienden a ser mecanismos de defensa al no poder expresar aquel sufrimiento vivido, por otra parte, se encuentra la falta de acompañamiento por parte del estado hacia estos hechos ocurridos

contribuyendo al sentimiento de desprotección y olvido creando un desinterés por parte de las autoridades frente a este sufrimiento por las diferentes víctimas.

### **Narrar para Resistir**

En este relato resignifican la violencia desde la vivencia íntima de la pérdida; la frase “nos venimos a llevar a sus hijos” es más que una advertencia; simboliza la intrusión de la guerra en la vida privada, la anulación del poder protector de los padres y la deshumanización de las relaciones sociales la violencia se traduce en la imposibilidad de ejercer la maternidad, en la sensación de haber sido despojada de lo más esencial, pero también se encuentra la violencia como una fractura moral: de un hijo arrebatado representa el fracaso de la justicia y del Estado; por otra parte miramos que la violencia implica un desarraigo del territorio, pero también una oportunidad para reconstruir vínculos en el desplazamiento.

Estos significados evidencian que el trauma no se limita al hecho violento, sino a la ruptura del sentido de vida. Desde la psicología de la liberación, Baró (1990) explica que la violencia prolongada destruye los marcos simbólicos que permiten a las personas interpretar su mundo; sin embargo, cuando la víctima logra narrar su experiencia, puede reconstruir su conciencia y resignificar su historia desde el reconocimiento del daño y la dignidad.

### **La Violencia Desde la Vivencia**

Las experiencias relatadas se permite comprender la violencia no solo como hechos externos sino como una vivencia subjetiva que llevan de la mano a emociones, significados y huellas que transforman el pensar de las personas a la hora de percibir el mundo, rompiendo la seguridad y la confianza, pero más allá del daño que se ocasiono, los protagonistas mencionan una resistencia y aprendizaje desde la capacidad de sobreponerse y reconstruirse, la fe y la espiritualidad funcionan como pilares emocionales para resistir el sufrimiento y mantener la

esperanza., así mismo el apoyo comunitario y los lazos solidarios entre mujeres y familias desplazadas actúan como una red simbólica de contención; La narración y la memoria operan como herramientas de sanación, ya que contar la historia otorga sentido al dolor y permite transformar la experiencia traumática en aprendizaje, la búsqueda de justicia y reconocimiento se convierte en un mecanismo de reparación simbólica y el amor por los hijos sobrevivientes da sentido a la continuidad de la vida.

Estos recursos coinciden con lo planteado por Grotberg (2006), quien señala que la resiliencia se sustenta en el tener (redes de apoyo), el ser (autoestima, valores) y el poder (capacidad de actuar frente a la adversidad). Asimismo, en términos de White (2016), los protagonistas construyen historias alternativas que rescatan sus valores, creencias y propósitos, reconfigurando la identidad más allá del trauma.

### **Entre la Adversidad y la Esperanza**

La resiliencia en estos relatos no se expresa como olvido ni como negación del sufrimiento, sino como la capacidad de persistir en medio del dolor, es así como la resiliencia se manifiesta en su esperanza y en su decisión de seguir luchando, incluso cuando la pérdida parece irreversible, el duelo en una reflexión social, convirtiendo sus testimonios en una herramienta de memoria y denuncia y la fuerza silenciosa de la reconstrucción como reanuda su vida en otro territorio, demostrando que la solidaridad también es una forma de sanar.

De acuerdo con Beristain (1999) la resiliencia en contextos de violencia se consolida cuando las personas logran construir sentido colectivo al sufrimiento, transformando la experiencia en aprendizaje comunitario. En los tres casos, la palabra, la fe y la comunidad funcionan como anclas simbólicas que sostienen la continuidad de la vida.

Es por eso por lo que estos diferentes recursos de afrontamientos reflejan ese proceso del poder de reconstrucción emocional y social en donde la resiliencia, el apoyo colectivo y la determinación emocional y social se constituyen como los pilares fundamentales para continuar y fortalecer el proyecto de vida.

### **La Resiliencia en las Voces Protagonistas**

El relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”, sintetiza la tragedia del reclutamiento forzado, pero también la potencia del testimonio como herramienta de reconstrucción subjetiva y social. Las voces narradas muestran que la guerra no solo arrebató cuerpos, sino memorias, proyectos y vínculos; sin embargo, también revelan la capacidad humana de resignificar el dolor y convertirlo en memoria viva.

Desde el enfoque narrativo y psicosocial, la narración se configura como un acto de resistencia que restituye la dignidad perdida, en palabras de White (2016), narrar permite a las personas reautorizar su historia, redefinir su identidad y encontrar nuevas posibilidades de vida.

Así, estas tres voces campesinas no solo cuentan una pérdida, sino que reescriben la historia del país desde la verdad, la dignidad y la esperanza.

Finalmente, se manifiesta una construcción del sentido de identidad, pasando de víctima a una persona sobreviviente, resaltando de este modo la capacidad de resistencia y transformación visualizando y construyendo desde la resiliencia el poder enfrentar la adversidad y la reafirmación del valor frente a la vida.

## Formulación de Preguntas

**Tabla 1**

*Tabla de preguntas*

<b>Tipo de pregunta</b>	<b>Pregunta</b>	<b>Justificación</b>
Circular	Cuando recuerda aquel momento, ¿cómo cree que vivieron esa situación sus vecinos o familiares más cercanos?	Esta pregunta busca comprender el impacto colectivo del hecho traumático, reconociendo que el daño psicosocial afecta no solo al individuo sino también las relaciones, redes de apoyo y el tejido comunitario (Bello, 2010). En contextos de conflicto armado, las familias comparten miedo, pérdida y desconfianza, lo que transforma sus dinámicas relacionales (Bermúdez & Garavito, 2019).
Circular	¿Cómo crees que la historia que marco tu vida impacte ahora a tus hijos o nietos en su manera de ver la esperanza y la superación?	Esta pregunta circular permite explorar las conexiones entre la experiencia de la madre y la percepción de los hijos, facilitando la externalización del problema y el reconocimiento de los esfuerzos de resistencia que suelen quedar invisibilizados (Sánchez & Aristizába, 2021). Al invitar a la protagonista a ponerse en el lugar de sus hijos, se abre una perspectiva alternativa que valora sus acciones y fortalece su identidad como madre protectora y resiliente (White, 2016).
Circular	¿De qué manera las experiencias de otras mujeres víctimas que usted ha conocido han influido en su forma de enfrentar las dificultades y proteger a su familia?	Esta pregunta circular reconoce la dimensión colectiva del sufrimiento y del afrontamiento, visibilizando cómo las experiencias compartidas entre mujeres víctimas generan aprendizajes, solidaridad y fortalecimiento mutuo. Permite identificar recursos comunitarios de apoyo y estrategias colectivas de resistencia que trascienden las experiencias individuales.

---

Reflexiva	Al pensar en el instante en que le dijeron “nos venimos a llevar a sus hijos”, ¿qué imagen mental le viene inmediatamente, y cómo cree que esa imagen influye todavía en su sentir y en su actuar como madre hoy?	Permite acceder a una imagen mental vinculada al trauma, facilitando la externalización de emociones y significados implícitos; según Vera et al, (2006), “vivir un acontecimiento traumático (...) supone una oportunidad para tomar conciencia y reestructurar la forma de entender el mundo” (p. 40). Además, al conectar el pasado con la actuación actual en el rol parental, se considera la influencia del trauma sobre las redes sociales y el entorno de la persona (Alberich, 2008), promoviendo un espacio para reconocer cómo su experiencia pasada sigue moldeando su presente y fortaleciendo su capacidad de acción.
Reflexiva	¿Qué emociones puedes encontrar en el momento de pensar en todo lo que perdiste y en todo lo que lograste construir hasta el día de hoy?	Busca promover un proceso de reflexión emocional y autoconocimiento, permitiendo que la persona reconozca tanto sus pérdidas como sus logros desde una mirada integradora. Explorar las emociones vinculadas al pasado favorece la comprensión de la propia historia y la resignificación de las experiencias vividas, lo cual fortalece el bienestar psicológico. Según Goleman (1996), desde esta perspectiva, identificar las emociones asociadas a lo perdido y a lo construido permite procesar adecuadamente el dolor, valorar el crecimiento personal y fortalecer la resiliencia.
Reflexiva	¿Cómo considera que esa experiencia transformó su manera de entender la familia, la protección o el miedo?	Esta pregunta permite comprender cómo el trauma transforma la idea de familia, la seguridad y la vivencia del miedo. Los hechos violentos alteran la relación con uno mismo, con los demás y con el entorno, generando cambios identitarios que pueden requerir resignificar los vínculos (Blanco & Díaz, 2004). El trauma colectivo también modifica los conceptos de protección y confianza, especialmente cuando espacios considerados seguros se vuelven escenarios

---

---

		de vulnerabilidad, como ocurrió en Bojayá (Mollica, 1999).
Estratégica	¿De qué manera podría involucrar a sus hijos en la construcción de un proyecto familiar que recoja tanto las raíces culturales de su comunidad de origen como las oportunidades que ofrece el nuevo contexto urbano?	Remueve el conocimiento y la exigibilidad de derechos, orientando hacia la utilización de recursos jurídicos, institucionales y organizativos disponibles para las víctimas del conflicto armado en Colombia; (Gómez et al; 2021). Facilita el empoderamiento político y la participación en procesos de justicia, verdad y reparación que dignifican a las víctimas y reconocen su sufrimiento.
Estratégica	Si tuviera que imaginar un símbolo o práctica comunitaria que represente la protección, la memoria y la esperanza para su comunidad, ¿qué elegiría usted y qué primer paso formal daría esta semana para que esa práctica comience a existir?	Busca conectar memoria, resiliencia y acción concreta en la comunidad, permitiendo que los participantes proyecten un futuro positivo, reconociendo su capacidad de agencia y fortaleciendo la cohesión social (Vera et al, 2006). Además, al imaginar símbolos o prácticas colectivas, se visualizan vínculos, redes y dinámicas sociales, fomentando la participación activa y la construcción de proyectos sostenibles que transformen el entorno y promuevan esperanza compartida (Alberich, 2008).
Estratégica	¿De qué manera podría involucrar a sus hijos en la construcción de un proyecto familiar que recoja tanto las raíces culturales de su comunidad de origen como las oportunidades que ofrece el nuevo contexto urbano?	Facilita la integración de las dimensiones culturales, identitarias y adaptativas, promoviendo un proyecto familiar que no renuncie al legado cultural pero que también aproveche las oportunidades del nuevo contexto; esto fortalece la identidad intergeneracional y promueve la agencia colectiva familiar en la construcción de nuevos horizontes de vida. (Oudhof et al.)

---

*Nota.* Preguntas para realizar a los protagonistas del relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”.

*Fuente.* Autoría propia

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados**

La masacre de Masacre de Bojayá tuvo lugar el 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bellavista (Chocó), cuando un cilindro bomba detonó en la iglesia donde se refugiaba la población civil durante un enfrentamiento armado entre la FARC-EP y el bloque paramilitar Bloque Élmer Cárdenas, causando la muerte de aproximadamente 80 personas, entre ellas niños, y el desplazamiento de miles más a la ciudad de Quibdó. Este hecho representa un hito en la larga cadena de violencia que ha vivido Colombia y evidenció tanto las graves fallas del Estado colombiano en la protección de comunidades afrodescendientes e indígenas como la degradación del conflicto armado en el medio Atrato. (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2010).

### **Ecos de la Cotidianidad y Huellas del Conflicto: Emergentes Psicosociales en la Comunidad de Bojayá (Chocó)**

En el documental se logran evidenciar varios emergentes psicosociales asociados al quiebre del tejido social, la pérdida del territorio como espacio de vida y la transformación del sentido comunitario. La iglesia de Bellavista, un símbolo de refugio y espiritualidad, fue convertida en escenario de muerte, provocando un daño tanto físico como simbólico al socavar el espacio de protección que representaba (Bello, 2010), en medio del fuego cruzado del conflicto armado, las víctimas experimentaron ruptura de vínculos, la quiebra de la confianza mutua y una grave afectación de la identidad colectiva; según el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2010), “este hecho representa un hito en la larga cadena de violencia a la vez que es un punto culmen de la degradación del conflicto armado que aún padecen las comunidades afrodescendientes e indígenas del medio Atrato” (p. 1). Este episodio no solo marca un antes y

un después en la percepción de seguridad de la comunidad, sino que instala un estado de vulnerabilidad estructural permanente, donde la vida cotidiana se reconfigura bajo el signo del riesgo, la desconfianza y el desplazamiento.

El trauma colectivo de esta masacre, dejó una huella en las dimensiones emocional, social y cultural: el miedo y la pérdida pasan a formar parte de la memoria colectiva, y esta memoria se convierte en mecanismo de afrontamiento comunitario (Moreno, 2014). Además, la comunidad vivió años bajo control territorial de distintos grupos armados que disputaban la región, imponiendo normas y restringiendo la movilidad, lo que generó un clima de terror que permeó todas las dimensiones de la vida comunitaria, la normalidad se fracturó y se estableció un vivir en riesgo habitual que exige intervenciones psicosociales que atiendan el contexto histórico relacional y las redes de protección comunitarias (Alberich, 2008).

También emerge con claridad el duelo colectivo como experiencia compartida que trasciende las pérdidas individuales, configurándose como una herida en el tejido social y cultural de la comunidad, la ausencia de procesos de duelo dignos genera impactos psicosociales prolongados que afectan la salud mental individual y la cohesión comunitaria. La vida cotidiana de la comunidad, marcada por la pesca, la cooperación y el uso del río Atrato como fuente de vida, se ve profundamente alterada, lo que refleja la ruptura de las redes de apoyo natural, un fenómeno común en comunidades afectadas por el conflicto (Bermúdez & Garavito, 2019).

El daño psicosocial, entendido como una afectación integral del sujeto en su relación con los otros, el entorno y la memoria (Bello, 2010), se manifiesta en Bojayá a través del miedo permanente, la fragmentación familiar, el desplazamiento forzado, la pérdida de redes de apoyo y el deterioro de la identidad comunitaria. Sin embargo, al mismo tiempo, se observan procesos de resistencia y reorganización social, donde el duelo se convierte en memoria colectiva y el

recuerdo en acción política, tal como lo describe White (2016) al hablar del re-narrar la experiencia traumática para restituir sentido y agencia; la comunidad también expresa formas de resistencia simbólica y espiritual, mediante los cantos, los rituales religiosos y las prácticas culturales que mantienen viva la memoria. A pesar de sentirse abandonada tras años de desplazamiento y muerte, la población se ha esforzado por reconstruir su tejido social, personajes como Leyner Palacios, líder comunitario y sobreviviente, impulsan la reocupación de la dignidad colectiva y la búsqueda de verdad y justicia, Baró (1989), las comunidades que han vivido la violencia desarrollan procesos de resignificación del sufrimiento que permiten transformar el trauma en fuerza colectiva; y como plantea Jelin (2002), la memoria y la acción comunitaria son claves para reconstruir el lazo social roto por la guerra.

Asimismo, se genera un emergente de memoria colectiva y reconstrucción simbólica, el trauma no se limita al daño individual, sino que atraviesa generaciones, cultiva formas de resistencia y posibilita la resignificación del territorio y de los vínculos comunitarios; el estudio sobre salud mental y psicosocial en sobrevivientes de Bojayá advierte que “las afectaciones en los sobrevivientes siguen siendo importantes temas de análisis y estudio” (Millán et al., 2004). Esa presencia persistente del sufrimiento se mezcla con la aparición de narrativas de agencia, organización social y reclamación de derechos, lo cual promueve que la comunidad no solo sea víctima, sino también sujeto activo de su propio proceso de reparación, considerando que reconocer estos emergentes, la ruptura del refugio y la vulnerabilidad estructural, memoria traumática y agencia comunitaria, resulta esencial para diseñar un abordaje psicosocial que articule lo individual, lo colectivo y lo histórico, tal como apuntan estudios sobre resiliencia y crecimiento postraumático, vivir un evento extremo “supone una oportunidad para tomar conciencia y reestructurar la forma de entender el mundo” (Vera et al, 2006, p. 41).

Posteriormente, encontramos el emergente del abandono estatal histórico, que caracteriza la relación entre el Pacífico colombiano y el Estado central, evidenciando dinámicas estructurales de discriminación racial, exclusión económica y marginalización política que han dejado a las comunidades afrodescendientes expuestas a la violencia sin contar con mecanismos efectivos de protección. La masacre de Bojayá evidencia las consecuencias fatales de este abandono, pues la comunidad no contaba con presencia efectiva de instituciones estatales que garantizaran su protección frente a los actores armados.

### **Impactos Integrales del Conflicto en Bojayá: Cuerpo, Mente, Comunidad y Cultura**

En el caso Bojayá, entre fuegos cruzados; los impactos de la masacre de Bojayá son múltiples e interrelacionados, afectando lo biológico, psicológico, social y cultural los cuales pueden analizarse así:

#### ***Biológicos***

Pérdida de vidas humanas, lesiones físicas, afectaciones a la salud por desplazamiento, precariedad sanitaria y estrés postraumático (Bermúdez & Garavito 2019) manifestados en problemas cardiovasculares, trastornos del sueño, enfermedades psicosomáticas y deterioro del sistema inmunológico; la explosión del cilindro bomba y el desplazamiento masivo desarticularon las condiciones de salud y acceso a servicios fundamentales, lo que prolonga la vulnerabilidad corporal en contextos de posconflicto; heridas, discapacidades y deterioro de la salud por la falta de atención médica y las precarias condiciones de vida; lo que según Galtung (1990), refleja una forma de violencia estructural donde la pobreza y el abandono también dañan el cuerpo.

#### ***Psicológicos***

Se identifican efectos profundos y duraderos, como traumas severos, duelos no elaborados, sentimientos persistentes de culpa, miedo permanente e hipervigilancia, sin embargo, también se observa capacidad de afrontamiento y resignificación. Blanco & Díaz (2004) advierten que estas secuelas deben entenderse no solo como patologías individuales, sino como expresiones de un trauma psicosocial derivado de condiciones estructurales de violencia y exclusión. En el caso de la comunidad de Bojayá, los sobrevivientes relatan síntomas persistentes de tristeza, miedo y desesperanza incluso años después del evento traumático.

Los impactos abarcan trastorno de estrés postraumático, depresión, ansiedad generalizada, duelos complicados y dificultades en establecer vínculos de confianza (Palacio et al., 2020). Se documentan flashbacks, pesadillas, evitación de estímulos asociados al trauma y estados de hipervigilancia que afectan el funcionamiento cotidiano y la calidad de vida. Asimismo, muchos niños y niñas que presenciaron la masacre o perdieron familiares enfrentan repercusiones específicas en su desarrollo emocional, social y cognitivo, lo que exige intervenciones adaptadas a su contexto evolutivo y cultural. Por otra parte, la espiritualidad aparece como un recurso de resiliencia relevante: estudios muestran que las creencias espirituales pueden fortalecer la capacidad de afrontamiento en poblaciones víctimas de violencia (Matsumoto, 2012).

### ***Sociales***

Desestructuración familiar y fragmentación al tejido social y comunitario, pérdida de liderazgo local, crisis en la confianza hacia las instituciones, y desplazamientos forzados. Según Bello (2010), esto implica un daño relacional y comunitario que requiere estrategias colectivas de reparación, cabe resaltar que la reconstrucción de la iglesia y los espacios comunitarios simboliza la reconexión y la reparación del vínculo social. La violencia quebranto las bases de la

solidaridad y fragmentación de sus lazos, por el desplazamiento forzado, surgió la desconfianza y la ruptura de vínculos familiares, pero también surgieron procesos de solidaridad y reconstrucción colectiva que fortalecieron la identidad comunitaria mostrando una gran capacidad de reorganización y los actos conmemorativos y la participación acerca de los procesos de reparación colectiva son esos ejemplos de la reconstrucción de un tejido social.

### ***Culturales***

El impacto fue fuerte, ya que arrasó con las costumbres y las prácticas espirituales, como fue el templo que se convirtió en un escenario de muerte y tristeza, así mismo los actos comunitarios que expresaban identidad y pertenencia, se dio una transformación del sentido del territorio, pérdida de rituales tradicionales y emergencias de nuevas formas simbólicas de memoria. Suárez (2021) plantea que los lenguajes artísticos y testimoniales como la poesía o el relato, se vuelven canales de reparación simbólica en contextos de violencia. En Bojayá, los cantos y las conmemoraciones se constituyen como herramientas de sanación colectiva, se observa que la fragmentación del tejido comunitario tras el desplazamiento, la muerte de seres queridos y la alteración de roles protectores, afecta directamente la red de soporte principal de la comunidad, tal como señalan los investigadores al indicar que “las redes familiares y comunitarias se vieron modificadas, relacionando la fragmentación familiar con la migración y el desplazamiento forzado” (Urrego et al., 2024, p. 5)

### **Discursos que Evidencian Símbolos de Violencia Resiliencia y Experiencias de Transformación**

En el caso Bojayá se identifican múltiples elementos simbólicos que condensan significados sobre la violencia, la resistencia y la transformación colectiva.

Violencia simbólica: la profanación de la iglesia como espacio sagrado y el uso del río Atrato como “cementerio natural” representan la pérdida del sentido de lugar y espiritualidad; este hecho refleja lo que Mollica (1999) denomina el impacto cultural de la violencia colectiva, que destruye significados compartidos y formas de relación, pues estos espacios cotidianos, se convierten en “lugares de memoria” donde el horror se inscribe en el paisaje y lo cotidiano. Como señala Mesa (2015) al analizar el caso, “la población siempre está en el medio, literal y discursivamente hablando” (p. 4), ilustrando cómo el territorio se vuelve símbolo de vulnerabilidad y de control poblacional; este desplazamiento simbólico del lugar de protección al lugar del daño permite comprender que la violencia no solo destruye vidas, sino que transforma el sentido de los espacios de pertenencia, de cuidado y de refugio. Otro elemento simbólico de violencia es el pipirín de paz, cilindro de madera que contiene los restos de las víctimas no identificadas de la masacre; este objeto condensa la imposibilidad de individualizar a las víctimas, evidenciando la magnitud de la destrucción y la negación de la identidad individual en favor de una memoria colectiva del sufrimiento, El pipirín de paz se ha convertido en símbolo de la lucha por la dignidad, la memoria y la no repetición, siendo llevado por la comunidad a espacios de exigibilidad de verdad y justicia.

Simultáneamente emergen símbolos de resiliencia y transformación que buscan restituir dignidad, memoria y agencia colectiva, comprendiendo de esta manera que “Las memorias de las víctimas se convierten en semillas de reconstrucción social y subjetiva.” (Arrubla et al, 2023, p. 15) lo cual aplica claramente en Bojayá donde la comunidad ha compuesto actos simbólicos, velorios colectivos, construcciones de memoria y testimonios documentales para resignificar el dolor, en este sentido, la tragedia no queda únicamente en la victimización, ya que se abre la posibilidad de que la comunidad actúe como sujeto de cambio. Como plantea Jelin (2002), la

memoria colectiva permite transformar el dolor en aprendizaje social, y según Baró (1989), la reconstrucción del sentido es un paso esencial para sanar las heridas psicosociales. Así, en el discurso de Bojayá se entrelazan los símbolos del horror, el miedo, el desplazamiento con los símbolos de transformación la fe, la unión, el arte y la memoria, mostrando que el pueblo ha logrado convertir el sufrimiento en una fuerza de resistencia, dignidad y esperanza para seguir viviendo. Así, los símbolos de violencia se transforman en “símbolos de resistencia” que permiten un abordaje psicosocial centrado en la narración, la memoria activa y la participación comunitaria. Según Vera et al, (2006), la resiliencia y el crecimiento postraumático surgen cuando el sufrimiento se transforma en acción solidaria y propósito colectivo. En Bojayá, la memoria se convierte en práctica política, y el dolor, en fuerza de cohesión.

El proceso de reparación colectiva, los rituales de memoria y la participación de la comunidad en el documental constituyen ejemplos de acción sin daño (Rodríguez, 2009), donde el testimonio no revictimiza, sino que empodera. Además, estas experiencias pueden ser sistematizadas para producir conocimiento desde la práctica social, visibilizando aprendizajes en torno a la reparación simbólica, la agencia comunitaria y la convivencia. El uso de herramientas narrativas y visuales como la foto-intervención, la cartografía social y la foto voz, propuesto por diversos autores, podría aplicarse en Bojayá para fortalecer los procesos de memoria desde un enfoque participativo y educativo, promoviendo el reconocimiento de la identidad y la voz comunitaria. Siendo un elemento simbólico de transformación; la participación activa de la comunidad en espacios de construcción de memoria, verdad y justicia, posicionándose como actores políticos que exigen reparación integral, reconocimiento del sufrimiento vivido y garantías de no repetición. La comunidad ha trascendido el rol de víctimas pasivas para convertirse en sujetos activos en la construcción de paz, aportando su experiencia y sus saberes a

los procesos de reconciliación nacional (Gómez et al, 2021). Este posicionamiento político evidencia procesos de empoderamiento colectivo que trascienden la victimización y proyectan a la comunidad como referente de resistencia, dignidad y construcción de paz en Colombia.

La reflexión final desde el enfoque psicosocial y desde el marco teórico revisado, es que: El abordaje psicosocial en Bojayá debe centrarse en reconstruir el tejido social, resignificar el daño y fortalecer la agencia comunitaria, esta intervención no puede reducirse a la atención psicológica individual, sino que debe integrar dimensiones emocionales, simbólicas, culturales y políticas del sufrimiento. Asimismo, el enfoque de acción sin daño y la sensibilidad al conflicto orientan una práctica ética, participativa y respetuosa del ritmo comunitario. Finalmente, el enfoque narrativo de White (2016) y la psicología positiva de Vera et al, et al. (2006) invitan a acompañar la reconstrucción de historias de vida que no giren solo en torno al trauma, sino también a la esperanza, el aprendizaje y el crecimiento postraumático.

## Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias “Construyendo Memoria y Esperanza en Bojayá”

Nombre	Descripción Fundamental	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones para implementar	Impacto deseado
Tejiendo Protección y Memoria Comunitaria	La comunidad de Bojayá (Chocó) ha sido profundamente impactada por la masacre, el desplazamiento y la ruptura del tejido social, lo que exige una intervención que articule memoria, protección y participación comunitaria. Como señala Alberich (2008) en su enfoque de investigación-acción participativa (IAP), “las redes sociales y mapas de relaciones” permiten visibilizar recursos latentes y relaciones de vulneración en comunidades afectadas y sirven de base	Fortalecer los recursos de afrontamiento colectivos en la comunidad de Bojayá mediante la construcción participativa de memoria, el fortalecimiento de redes de apoyo y la implementación de prácticas sostenibles de protección familiar e infantil, orientadas a potenciar la agencia comunitaria	Fase 1 – Diagnóstico participativo (0-3 meses): Realización de talleres de cartografía social y mapeo de redes para identificar vulnerabilidades, recursos y conexiones comunitarias. Fase 2 – Construcción de memoria y redes de protección (3-9 meses): Implementación de talleres de narración comunitaria, formación de jóvenes mentores de memoria y protección, creación de nodos intergeneracionales de apoyo. Fase 3 – Acción y	Cartografía y mapeo comunitario de redes de apoyo, vulnerabilidades y recursos. Talleres grupales de memoria, testimonios, expresión artística y narración de vida para familias, jóvenes e infancia. Formación de un Grupo de Jóvenes Mentores de Memoria y Protección que acompañe familias vulnerables, articule redes y documente testimonios. Establecimiento de un espacio comunitario	Reforzamiento de la cohesión social, reactivación de redes de apoyo familiares y vecinales. Mejora de la protección de niñas, niños y familias vulnerables a través de una red comunitaria activa. Construcción de una narrativa colectiva de resiliencia y memoria que promueva la agencia del grupo y no solo su victimización. Empoderamiento comunitario para asumir su rol como actor activo

	para la intervención (p. 131).		sostenibilidad (9-18 meses): Ejecución de proyectos comunitarios liderados localmente (círculos de protección infantil, comité local de memoria, red comunitaria de apoyo), evaluación participativa y establecimiento de plan de continuidad autónomo.	permanente (físico o móvil) que funcione como sede de memoria y protección. Evaluación participativa cada seis meses: retroalimentación comunitaria, ajuste de acciones y fortalecimiento de la autonomía del proceso.	en su propia sanación y protección.
Reconstrucción de la memoria colectiva “Cantos de libertad”	Se basa en la terapia expresiva comunitaria y el enfoque cultural promoviendo el arte como una sanación emocional y espiritual, Bello (2010). teniendo en cuenta que el canto, la danza y el arte transforma la experiencia del dolor en una narrativa de libertad y de vida.	Fomentar la resiliencia emocional y espiritual mediante las diferentes expresiones culturales y espirituales que honren la historia del pueblo y promuevan la reconstrucción simbólica y emocional.	Fase 1- (2 semanas)- Identificación de saberes culturales y tradiciones artísticas del lugar. Fase 2- (4 semanas)- Talleres de arte y creación escénica y música enfocados en la memoria y esperanza. Fase 3- (1 semana)- Realización de los bailes culturales por la vida “Festival”	Realización de expresión artística como el baile, canto y danza Actividades espirituales y de reflexión colectiva Actividades de reflexión acompañados de fogatas.	Favorecer la transformación cultural y emocional fortaleciendo la esperanza e identidad como pilares de resiliencia comunitaria.

---

			como un cierre simbólico del proceso.		
“Construyendo Memoria y Esperanza en Bojayá”	Esta estrategia parte del enfoque psicosocial comunitario y de acción sin daño (Rodríguez, 2009). Se considera que el trauma derivado del conflicto no es únicamente un trastorno individual, sino un trauma psicosocial que requiere espacios de reconstrucción del sentido compartido (Blanco & Díaz, 2004). Asimismo, incorpora el enfoque de resiliencia y crecimiento postraumático (Vera et al., 2006), que busca transformar el sufrimiento en aprendizaje y fortaleza comunitaria. Metodológicamente, la	Fortalecer los recursos de afrontamiento individual y comunitario de los pobladores de Bojayá mediante procesos participativos de memoria, expresión simbólica y reconstrucción colectiva.	Fase 1: Diagnóstico participativo y de sensibilización; esta fase con una duración estimada de dos meses, se busca identificar necesidades, recursos locales y narrativas sobre el daño y la esperanza, promoviendo la confianza entre comunidad e instituciones.  Fase 2: Reconocimiento y reconstrucción simbólica; a través del uso de tiempo de tres meses, con el fin de fomentar espacios comunitarios de narración, fotografía y arte para procesar el	Realizar encuentros comunitarios con líderes y familias para identificar impactos y recursos.  Elaborar mapas emocionales y sociales del territorio.  Reconocer prácticas culturales de sanación y memoria colectiva (rituales, cantos, símbolos).  Crear espacios de memoria: círculos de palabra, tambores de duelo y encuentros intergeneracionales.  Implementar talleres de foto intervención y foto voz con	El impacto que se desea, con esta propuesta es el fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia comunitaria, la reparación simbólica y emocional mediante la memoria colectiva y la expresión cultural, el incremento de capacidades de afrontamiento y resiliencia comunitaria, y la creación de redes locales de apoyo psicosocial sostenibles, y así generar un aporte al bienestar colectivo y a la no repetición de la violencia.

---

<p>propuesta se inspira en la investigación acción participativa (IAP) y el uso de herramientas expresivas como la foto intervención y la foto voz (Montoya, 2020), además de la cartografía social como recurso de memoria colectiva (Osorio &amp; Rojas, 2011).</p>	<p>duelo y resignificar el dolor.</p> <p>Fase 3: Fortalecimiento de capacidades y afrontamiento; con una duración de tres meses, se requiere desarrollar talleres psicoeducativos sobre autocuidado emocional, resiliencia y redes de apoyo.</p>	<p>jóvenes y mujeres.</p> <p>Realizar talleres sobre resiliencia, afrontamiento y autocuidado emocional</p> <p>Elaborar un documento de sistematización participativa que recopile los aprendizajes del proceso.</p> <p>Articular el proceso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con paz, justicia y bienestar (PNUD, s.f.).</p>	<p>Más allá de mitigar el daño, se trata de reconstruir sentidos de vida, dignidad y esperanza. Tal como proponen Rodríguez (2009) las estrategias psicosociales deben garantizar la participación activa de la comunidad, respetar sus formas culturales de sanación y promover una ética de acción sin daño.</p>
---	--	--	--

*Nota.* Descripción detallada de estrategia “Construyendo Memoria y Esperanza en Bojayá”.

Fuente. autoría propia

## **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

### **La Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante**

La experiencia evidencia cómo el contexto y el territorio funcionan como un entramado simbólico que articula memoria y resistencia. Las narrativas e imágenes de Photovoice muestran a La Aguililla como un testigo vivo de la violencia, el desplazamiento y los procesos de transformación colectiva. Escenarios como La calle del silencio y la montaña que resiste revelan que el territorio guarda memorias y posibilidades de renacer, mientras que en Sembrar después del fuego y estamos de regreso la tierra aparece como fuerza sanadora que resignifica el dolor y convierte el retorno en reconciliación. Así, el territorio deja de ser solo un espacio físico para convertirse en un sostén de identidades y sentidos de vida, en coherencia con lo planteado por Arrubla et al. (2023) sobre la memoria social y la reparación simbólica.

Desde una perspectiva psicosocial, el arraigo territorial aparece como un recurso de afrontamiento y esperanza colectiva. La experiencia de Photo Voice en El Paujil muestra cómo la comunidad se apropia del territorio no solo de manera física, sino también emocional, pues cada fotografía captura vínculos invisibles, memorias y afectos que permanecen en paisajes, caminos y atardeceres. Coincidiendo con Alberich (2008), este tipo de abordaje participativo permite visibilizar tanto vulnerabilidades como recursos de resiliencia del territorio. Del mismo modo, en Belén de los Andaquíes el territorio se configura como cuerpo de la memoria colectiva, pasando del miedo heredado del conflicto a una reapropiación digna y resiliente. Esta relación confirma que la subjetividad comunitaria está profundamente ligada al estado del hábitat, pues la defensa del entorno expresa voluntad de permanecer y reafirma que “la sanación del alma está intrínsecamente vinculada a la salud del territorio” (Vera et al., 2006, p. 41). El ejercicio también aporta a la memoria histórica al visibilizar experiencias silenciadas como violencia de género,

economías ilegales forzadas y desapariciones y al reconocer capacidades sin reducir a la comunidad a la victimización. Tal como sostiene Alberich (2008), el mapeo participativo muestra cómo comunidades vulneradas pueden convertirse en agentes de su propia reconstrucción. Finalmente, este proceso genera impactos transformadores a nivel individual, promoviendo reflexión, organización de experiencias y procesamiento emocional con efectos potencialmente terapéuticos

A nivel grupal, en cuanto a lo social, la socialización genera reconocimiento mutuo fortaleciendo vínculos, a nivel comunitario, difusión pública contribuye a modificar representaciones sociales disputando estigmas. Pues Valparaíso también no puede entenderse solo como un espacio físico, sino como un entramado simbólico que guarda la historia, las heridas y la esperanza de sus habitantes, las huellas de violencia aún se perciben en sus calles, en las casas abandonadas y en la memoria colectiva que se teje entre los vecinos. A través de las fotografías, se evidencia como la comunidad busca reapropiarse de su territorio, resignificando los espacios que antes representaban miedo o pérdida, el contexto se convierte así en un elemento vinculante que une a las personas en torno a la reconstrucción de la vida cotidiana y del sentido de pertenencia, el territorio, antes fragmentado por la violencia, hoy es un símbolo de resistencia y unión.

### **Lo Simbólico y la Subjetividad**

Las narrativas visuales permiten comprender cómo la subjetividad comunitaria se reconstruye desde lo simbólico. Elementos como el corazón, las grietas, la vasija o la luz condensan duelos, resistencias y memoria. En el latido que resiste, el corazón representa la vitalidad colectiva; en Vasijas del tiempo, los objetos cotidianos encarnan fragilidad y fortaleza; y en Brotando entre las grietas, la resiliencia surge como posibilidad de vida. Estas metáforas

revelan dimensiones psicosociales ligadas a la reconciliación con el dolor, la reparación y la afirmación identitaria, coherentes con la idea de que la reparación simbólica en la Aguililla, implica “resignificar los espacios del sufrimiento para recuperar dignidad y sentido” (Arrubla et al., 2023, p. 12). En El Paujil, las fotografías muestran cómo los lugares marcados por el conflicto se convierten en memoria viva, expresando unión, fortaleza y resiliencia a través del vínculo con el territorio.

El ejercicio fotográfico también funciona como un mapa de la subjetividad colectiva frente al trauma, recordando que la violencia genera un daño psicosocial profundo (Bello, 2010) que debe comprenderse más allá del trastorno de estrés postraumático y enfocarse en el bienestar social y el trauma psicosocial (Blanco & Díaz, 2004). En Belén, las metáforas de ruptura expresan desarraigo y pérdida, mientras que los símbolos de reparación muestran confianza recuperada y rituales de cuidado; ello confirma que la sanación requiere activar códigos culturales que fortalezcan cohesión social. Esta capacidad de superación es tanto individual como comunitaria (Hernández & Moreno, 2016) y se inscribe en el crecimiento postraumático planteado por la psicología positiva (Vera et al., 2006).

En Valparaíso, las subjetividades emergen entre tensiones económicas y riesgos sociales en territorios donde la economía cocalera ha sido la única alternativa productiva viable. Las imágenes registran cultivos y rutas rurales que revelan dilemas morales marcados por la necesidad y el temor, como muestra caminos que no elegimos, donde se evidencia que la población habita caminos impuestos por la supervivencia, lo cual demanda un enfoque sensible al conflicto y a los contextos complejos (Vásquez, 2010). Así, las fotografías y relatos muestran cómo los habitantes reinterpretan su historia y expresan emociones como miedo, nostalgia, duelo, esperanza y dignidad. Cada imagen se convierte en un lenguaje simbólico que permite

comprender la dimensión humana del conflicto y los valores subjetivos de solidaridad, arraigo y fortaleza interior.

### **La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas**

La imagen y la narrativa funcionan como dinamizadores de memorias vivas, pues cada fotografía y su relato actúan como dispositivos que resignifican la historia colectiva y abren nuevos diálogos sociales. En “Contando una nueva historia” y “Luz que atraviesa las sombras”, la fotografía opera como acto de reparación simbólica al permitir mirar el dolor, reconocerlo y narrar otras posibilidades. Así, la imagen y la palabra transforman memorias individuales en memoria compartida (Jara, 2010) y contribuyen a la reconstrucción emocional y social, en línea con la perspectiva narrativa para abordar traumas múltiples (White, 2016) y con el propósito de fomentar el crecimiento postraumático (Vera et al., 2006).

En el plano comunitario, estas producciones inspiran acciones colectivas, exposiciones, rituales, murales o diálogos intergeneracionales, que fortalecen identidad y participación. Además, la fotografía y la narrativa aseguran que cada persona tenga voz para contar su historia desde su vivencia (Delgado, 2017), visibilizando huellas del pasado y símbolos de resistencia, y transformando el dolor individual en fuerza colectiva. Son herramientas esenciales para la memoria histórica y la transformación psicosocial, pues rompen el silencio y la violencia epistémica: la imagen hace visible la afectación y la narrativa proporciona un marco ético para resignificarla. De esta forma, arte y pedagogía convierten escenarios de vulnerabilidad en espacios de resistencia, afirmando que la verdad subjetiva es un pilar para la convivencia futura. Las metáforas creadas por los participantes permiten nombrar experiencias traumáticas difíciles de expresar literalmente, mostrando que la metáfora funciona como herramienta cognitiva y emocional (Echeburúa, 2007).

En Valparaíso, imágenes como “Cosechas Prohibidas” muestran cómo la violencia estructural se expresa en la falta de alternativas económicas, generando subjetividades atravesadas por culpa y estigma al verse forzadas a participar en economías ilegales. Este simbolismo revela cómo la sociedad juzga lo que la necesidad impone. En conjunto, las fotografías y narrativas permiten que la memoria de la violencia no desaparezca, sino que se transforme en aprendizaje y acción. A través del relato visual y oral, la comunidad reconstruye su historia, resignifica su dolor y fortalece sus lazos sociales, aportando a la memoria histórica y a la transformación psicosocial y abriendo caminos hacia la reconciliación.

### **Los Recursos de Afrontamiento**

Los recursos de afrontamiento identificados en la experiencia se reflejan en las imágenes y en las prácticas comunitarias tanto en Valparaíso, Florencia, paujil y la Aguililla en Puerto Rico. En sembrar después del fuego, plantar simboliza transformar el sufrimiento en compromiso con la vida y resignificar el suelo como espacio de reconciliación; en estamos de regreso, caminar el territorio expresa la recuperación del derecho a habitar y pertenecer; y en brotando entre las grietas, la flor que emerge sintetiza la resiliencia frente a la adversidad. Estos recursos incluyen dimensiones individuales fe, esperanza, fortaleza y colectivas cohesión, memoria compartida y reconstrucción del sentido, constituyendo procesos de sanación y fortaleciendo la agencia comunitaria. La resiliencia colectiva aparece en prácticas como transitar caminos antes temidos, mirar con esperanza lugares silenciados y transformar heridas en símbolos de unión.

El análisis revela tres esferas interconectadas de afrontamiento: la espiritual y cívica, donde la fe y la solidaridad actúan como ancla moral; la productiva, en la que la reapropiación del comercio fortalece lazos sociales; y la ecológica y estética, donde el cuidado del hábitat se

convierte en defensa contra la desesperanza. Estos mecanismos locales son la base de una resiliencia activa que sostiene la superación del conflicto (Vera et al., 2006).

En Valparaíso, las fotografías de la segunda salida documentan manifestaciones diversas de resiliencia entendida como proceso colectivo de resistencia, adaptación y transformación. Se registran mingas para arreglar caminos ante la ausencia estatal, emisoras comunitarias que promueven cultura de paz, festivales campesinos que recuperan tradiciones y cooperativas agrícolas que buscan alternativas legales como cacao, plátano y frutales. La imagen manos que siembran futuro evidencia esta apuesta: Cada mata de cacao que sembramos es apuesta por quedarnos y vivir dignamente. Entre los recursos de afrontamiento destacan la organización comunitaria, la fe, la recuperación de espacios, el arte, la educación y la participación ciudadana, que transforman el dolor en acciones colectivas orientadas al bienestar, la esperanza y la reconstrucción del tejido social.

### **Reflexión Psicosocial, Política, y Articulación con los ODS**

La experiencia de PhotoVoice permite una reflexión psicosocial y política donde el arte y la palabra actúan como herramientas emancipadoras capaces de transformar la realidad (Delgado, 2017). Las narrativas de La Aguililla muestran no solo el dolor, sino la capacidad de la comunidad para reconstruir su historia y reclamar su lugar. El uso de lenguajes simbólicos genera diálogo, inclusión y participación, articulándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible: el ODS 3 al promover prácticas de cuidado emocional y salud mental; el ODS 4 al fortalecer aprendizajes críticos sobre territorio y resiliencia; el ODS 11 al reconstruir tejido social y apropiación del espacio local; y el ODS 16 al aportar a la verdad, la reconciliación y la exigencia de derechos.

La dimensión política del proceso se expresa en la restitución de la voz a quienes fueron silenciados y en la creación de lenguajes alternativos para narrar la violencia. Desde lo local se aporta a una visión global de paz y sostenibilidad, donde la memoria se convierte en acción y la resiliencia en política de vida. La experiencia evidencia cómo el diálogo, la fotografía y la narrativa fortalecen la identidad colectiva y se integran a los ODS 16, 13, 15 y 4, vinculando paz territorial, sostenibilidad ambiental y procesos de memoria histórica. El PhotoVoice demuestra el valor emancipador de los lenguajes propios, mostrando que la acción psicosocial puede transformar violencias y convertir el dolor en dignidad.

El ejercicio trasciende lo académico para constituirse en práctica psicosocial transformadora. Desde una perspectiva crítica, los lenguajes artísticos democratizan la producción de conocimiento, permiten a comunidades excluidas documentar y comunicar sus realidades, y movilizan emocionalmente a través de su fuerza simbólica. En Valparaíso, PhotoVoice visibiliza violencias asociadas al conflicto armado y al abandono estatal, mostrando que la memoria es herramienta de reparación emocional y reconstrucción del tejido social.

En el ámbito político, se alinea con los ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 10 (reducción de desigualdades) y ODS 11 (comunidades sostenibles), promoviendo participación ciudadana, justicia social y no repetición. En conjunto, la experiencia deja una enseñanza profunda: el territorio puede sanar cuando los habitantes se reconocen en sus memorias, se apropian de su historia y la transforman en un acto de vida y esperanza.

## Conclusiones

Este trabajo ha puesto en evidencia que el impacto del conflicto armado en Colombia se manifiesta no sólo a nivel individual sino también en formas profundas, físicas, simbólicas, relacionales y territoriales que requieren un abordaje psicosocial integrador. En el primer apartado, al analizar el relato Nos venimos a llevar a sus hijos del Grupo Banco Mundial sobre el reclutamiento forzado, se identificaron emergentes como la ruptura del vínculo parental, la pérdida del espacio protector y la internalización de la culpa. Las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas diseñadas permitieron que las víctimas y sobrevivientes exploraran no sólo lo que les sucedió, sino cómo lo integran en su rol presente como madres, padres o miembros de la comunidad, así, se hace claro que la transformación psicosocial puede iniciarse cuando las personas desplazan su identidad de víctimas hacia la de agentes de reconstrucción.

Además, en el documental “Bojayá: Entre fuegos cruzados” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010), se evidenciaron los impactos bio-psico-socio-culturales: el territorio como espacio vital es vulnerado, la comunidad sufre desarraigo, pérdidas de sentido protector, desconfianza crónica y una inmensa carga de daño simbólico por la destrucción del lugar de refugio. En este contexto, las estrategias de intervención psicosocial participativas emergen como vías fundamentales para la reparación integral, al promover la memoria activa, la resignificación territorial y el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias. En efecto, la investigación sobre memoria y reparación simbólica subraya que los procesos de sanación requieren no sólo restitución material sino movilización simbólica desde lo colectivo (Arrubla, et al 2023).

La parte final del trabajo, el informe analítico y reflexivo de la experiencia de Photovoice mostró cómo la herramienta participativa de las imágenes y las narrativas visuales permitió que

las comunidades de Belén de los Andaquíes, El Paujil y Valparaíso retomaran su vínculo con el territorio, resignificaran el dolor y construyeran sentido colectivo de resiliencia. Este enfoque metodológico demuestra que la sanación tampoco se impone desde fuera, sino que brota desde adentro: desde los lenguajes, los rituales, las emociones y los vínculos que las propias comunidades conservan como herencia de resistencia, esta perspectiva está alineada con los planteamientos sobre redes y mapas sociales para intervención (Alberich, 2008).

Metodológica y éticamente, este trabajo reafirma la potencia de la IAP (Investigación-Acción Participativa) en contextos de violencia: reconocer a las comunidades como productoras legítimas de conocimiento situado, garantizar que la intervención respete sus saberes ancestrales y evitar la revictimización mediante retorno, participación y agencia. En términos de implicaciones prácticas, se concluye que la reparación integral debe articular tres ámbitos: el acompañamiento emocional-psicológico, la reconstrucción simbólica del territorio y el fortalecimiento del tejido social y comunitario. La memoria activa, el protagonismo de las víctimas y la revitalización del territorio son pilares esenciales para la construcción de paz territorial. Cuando dolor, silencio y pérdida son llevados hacia la palabra, la imagen, la participación y la acción comunitaria, se abre una vía para convertir la vulnerabilidad en fortaleza, el trauma en dignidad y el olvido en memoria viva.

En definitiva, este trabajo reafirma que la pacificación localizada no es únicamente ausencia de violencia, sino la emergencia de una vida comunitaria en la que el territorio recuperado, la narración liberada y la resiliencia colectiva articulan un nuevo sentido de pertenencia, esperanza y reconstrucción social.



Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: La guerra sin límites*.

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/>

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria.

[Objeto\_virtual\_de\_Informacion\_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Galtung, J. (1990). *Cultura de paz: Perspectivas teóricas y prácticas*. *Revista Internacional de Paz*, 1(1), 1-15.

Gómez-Restrepo, C., Rodríguez, M. N., Eslava-Schmalbach, J., Ruiz, R., & Gil, J. F. (2021). Self-recognition of mental disorders and mental problems in the adult population from the Colombian National Mental Health Survey. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 50(2), 92-100. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2019.09.004>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós. Barcelona, España.

Grotberg, EH y García Morillo, A. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy: Cómo superar las adversidades*. Editorial Gedisa.

Hernández, E., Meneses, B., & Moreno, N. (2016). *La resiliencia comunitaria en contextos de violencia urbana*. *Revista de Psicología GEPU*, 7(2), 24-46.

<https://hdl.handle.net/10893/19880>

- Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *Revista MATINAL*, 4–5, 67–74. <https://decisio.crefal.org/wp-content/uploads/2024/03/decisio28-testimonios1.pdf> Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Baró, Martín I. (Ed.). (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia* (1. ed). Ed. UCA.
- Matsumoto, D., & Hwang, H. S. (2012). Culture and emotion: The integration of biological and cultural contributions. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43(1), 91–118. <https://doi.org/10.1177/0022022111420147>
- Beristain, Martín C. (Ed.). (1999). Reconstruir el tejido social: Un enfoque crítico de la ayuda humanitaria (1. ed). Icaría. Mesa, JD (2015). La Población en la mitad: Reflexiones sobre Bojayá y La Sierra. *Trans-pasando Fronteras*, 8, 125-143. <https://doi.org/10.18046/retf.i8.2234>
- Millán Echeverría, C., Bello Albarracín, MN, Pulido Hernández, B., Jimeno Santoyo, ME, Rojas Isaza, R., & Martín Cardinal, E. (2004). *Impactos psicosociales y mecanismos de afrontamiento generados por la violencia política. El caso del enfrentamiento armado, masacre y desplazamiento en Bojayá-Choco*. <https://repositorio.minciencias.gov.co/handle/20.500.14143/32943>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://eds>

- pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4 d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis
- Oudhof, Hans, et al. «Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de los hijos». *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIV, n.º 48, 2019, pp. 65-84.  
[www.redalyc.org](http://www.redalyc.org), <https://www.redalyc.org/journal/316/31657676005/html/>.
- Palacio Sañudo, J. E., Sabatier, C., Abello Llanos, R., Amar Amar, J. J., & Madariaga Orozco, C. A. (2020). *El capital social como apoyo a la superación de problemas en la población desplazada por la violencia en Colombia. Investigación & Desarrollo*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia.  
<https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>
- Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.  
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>
- Urrego Mendoza, Z., Natib-Rosero, A. C., & Ramírez-Cuervo, G. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. *Salud UIS*, 56. <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>

Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto: Principios y herramientas para la planeación de proyectos sensibles al conflicto. Universidad Nacional de Colombia.

<https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.

<https://research-ebSCO->

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa. Taos Institute. [https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

[personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

## Apéndices

### Apéndice A

*Noticiero UNAD en los territorios*

<https://www.youtube.com/watch?v=exNCWNVxNSI>

*Nota. Reflexión de la experiencia de foto voz en municipios del Caquetá. Fuente. Autoría propia (2025).*